



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

REFORMA JUDICIAL: LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO

Por Koldo Herria*

"Los hombres ofenden por miedo o por odio..."

El Príncipe

Frente a la inminente decisión en el Senado de la República sobre el futuro de la reforma judicial impulsada por Andrés Manuel López Obrador se abren, al menos, tres escenarios de cuyos desenlaces posibles brotarían árboles de posibilidades alternativas, de consecuencias que difícilmente podríamos explorar en este breve espacio.

La lucha política, la lucha por el poder, por el poder para el poder, por el fanatismo expresado en distintos lados de la acera, por las tensiones entre el cambio y la resistencia, por los intereses en juego expuestos por actores económicos e ideológicos, nacionales e internacionales, que exacerbaban las tensiones sociales y políticas, parecería que se trata precisamente de una guerra para evitar fin del régimen... el fin de un mundo, como hasta ahora lo conocemos.

La deliberación política debe ser así: libre, argumentada, movilizadora en el marco de la ley, sin represión a la libertad de expresión. Sería deseable que el debate nacional también se ocu-

para de asuntos como la desigualdad, el cambio climático, la despenalización de las drogas, la posición de México frente a Venezuela o las guerras de Gaza y Ucrania, pero en la agenda pública esos temas avanzan más despacio.

De un lado de la historia (no nos atreveremos a decir cuál es el correcto, esa sentencia le corresponderá a la historia), se resisten al

cambio: los trabajadores del poder judicial; los destinatarios directos de la reforma, a la sazón, jueces y juezas, magistradas y magistrados, ministras y ministros de los distintos niveles y jurisdicciones hasta llegar a la Suprema Corte de Justicia de la Nación; académicos y estudiantes de las escuelas, facultades y departamentos de derecho de universidades públicas y privadas; organismos cúpula empresariales, empresas calificadoras e inversores extranjeros (los embajadores de Canadá y EUA solo son mensajeros); los curas de la conferencia episcopal mexicana; organizaciones sociales vinculadas con los temas jurídicos y de seguridad; organizaciones socio políticas o, como las hemos llamado aquí, sociedadcivilistas, que conformaron la ola rosa, encaminadas a la formación de una nueva fuerza política opositora; comentócratas y opinadores.

Desde esta esquina, han logrado dos campañas de comunicación estridentes y con cierto grado de éxito: la crítica a la sobrerepresentación y el peligro del fin del régimen democrático si procede la reforma judicial tal y como está. Entre sus tácticas más exitosas destaca la campaña de presión a los 43 senadores opositores para que generen un dique de contención a las reformas constitucionales. Han fallado en un tema clave: oponerse al voto popular, posición que es muy impopular y que, quizá sea la causa por la que, a pesar de su relevancia y visibilidad obtenidas, sus movilizaciones y su convocatoria no crezcan más allá de la defensa de los intereses y la causa de la resistencia al cambio que les aglutina. Llegamos a la coyuntura de la votación en la cámara revisora, a ese momento en el que se reúnen las condiciones para modificar el futuro. La llave la tienen las y los senadores. No solo los de oposición. Con uno que se tropiece en cualquier lado de la cancha se modifica la correlación de fuerzas. Parafraseando a un clásico, depende del creador, de la naturaleza, de las tácticas legislativas, de las triquiñuelas políticas y hasta del tráfico que sucedan tres posibles escenarios: a) triunfa la reforma, b) triunfa la oposición, c) se pacta el regreso a la cámara baja para abrir negociaciones. La polarización y los tiempos nos indican que el tercer escenario es improbable.



PODER LEGISLATIVO FEDERAL
CÁMARA DE DIPUTADOS



Si triunfa la reforma no se acaba el mundo. Se abre un igual de intenso proceso de reglamentación a la carrera para echarla a andar y no se muere la siempre relativa autonomía del poder judicial, al menos no de muerte mortal, si no solo como la habíamos conocido. Durante los sexenios anteriores, la influencia del poder político en jueces, magistrados y ministros se ejercía a través del Consejo de la Judicatura y de interlocutores que representaban la fuente de poder. Es conocido en el circuito del poder cómo Emilio Gamboa Patrón, Manlio Fabio Beltrones, Roberto Gil Zuarth o Humberto Castellanos, por ejemplo, ejercían su talento de disuasión ante el poder judicial y organismos autónomos cuyos integrantes eran elegidos por el Senado y palo-

meados por presidencia. En el periodo que termina, fueron Julio Scherer y Ricardo Monreal los que articulaban las cuerdas de *Ratatouille*. Una elección popular directa trastoca la fuente de poder. El electo que se cree que ganó por el pueblo se convierte en autónomo... o en político. Si es derrotada la reforma en el Senado, al no funcionar como cámara revisora, no puede regresar a la de Diputados, por lo que tiene que surgir

una nueva iniciativa. Se podría abrir una mesa de negociación. En este escenario la oposición y el gobierno entrante ganarían tiempo y posibilidades de influir en el contenido de la reforma al Poder Judicial. Tampoco se acaba el mundo, solo se le acaba el tiempo al presidente saliente.

Lo que sí podemos apreciar, pase lo que pase, es que comienza a gestarse una nueva oposición en esas semillas que una parte de la sociedad, vigilante del rol de los legisladores, ha sembrado. Lo que Marko con K y Alias Alito rompieron, los sociedadadcivilistas lo vuelven a unir y los estudiantes de derecho y de derecha, libertarios y conservadores, estudiantes de la resistencia, le traen sol y lluvia a esta simiente.

UN LIBRO, UNA SERIE Y UN PODCAST

Libro: *"Como salir del liberalismo"* (Paidós) *Alain Touraine*. El sociólogo francés propone redefinir una política de lo posible, más allá de las fuerzas desplegadas por el mercado y los comunitarismos radicales, y se acepten la identidad y los proyectos de esos otros a la vez iguales y diferentes a nosotros mismos.

Una serie: *"El Decamerón"* (Netflix). Comedia que recrea los relatos de Giovanni Boccaccio, cuando la peste negra invade Florencia en el siglo XIV.

Un podcast: *45 RPM (Ser)*. Sección del programa *"A vivir que son dos días"* de la cadena española en la que se hace una revisión culta y divertida de expresiones musicales. Recomendable el episodio sobre Lou Reed y María Callas.

*koldoherria@hushmail.com

X@koldoherria

Llegamos a la coyuntura de la votación en la cámara revisora, a ese momento en el que se reúnen las condiciones para modificar el futuro. La llave la tienen las y los senadores. No solo los de oposición. Con uno que se tropiece en cualquier lado de la cancha se modifica la correlación de fuerzas